

4 VERDADES QUE DAN VIDA

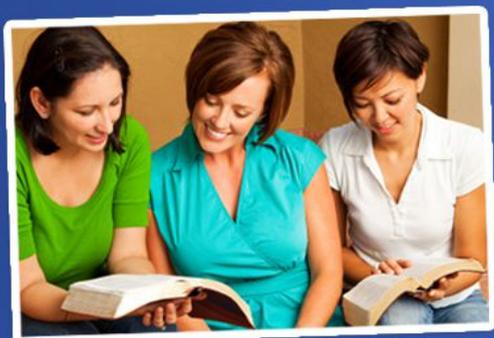


¡BIENVENIDO!

Desde el momento en que Dios creó al hombre y a la mujer, notamos el inmenso amor que tuvo hacia la raza humana, haciéndonos diferentes a todos los demás seres creados, y dándonos la capacidad de poder tener con Él una relación profunda y personal. Como un Padre amoroso nos hizo con un propósito eterno y nos proveyó de todo lo necesario para que pudiéramos ser felices. Diseñó la familia como el entorno ideal en el cual todos los seres humanos pudiésemos crecer y madurar para vivir una vida de plena realización física, emocional y espiritual.

Sin embargo, cuando evaluamos nuestra vida y vemos a nuestro alrededor, podemos comprobar fácilmente que las cosas no están funcionando de acuerdo a ese plan divino y que los seres humanos nos hemos alejado de nuestro Creador. Encontramos problemas de todo tipo en las personas y en las familias y como consecuencia, nuestra sociedad se ve inmersa también en graves problemas que nos producen desaliento, frustración e infelicidad.

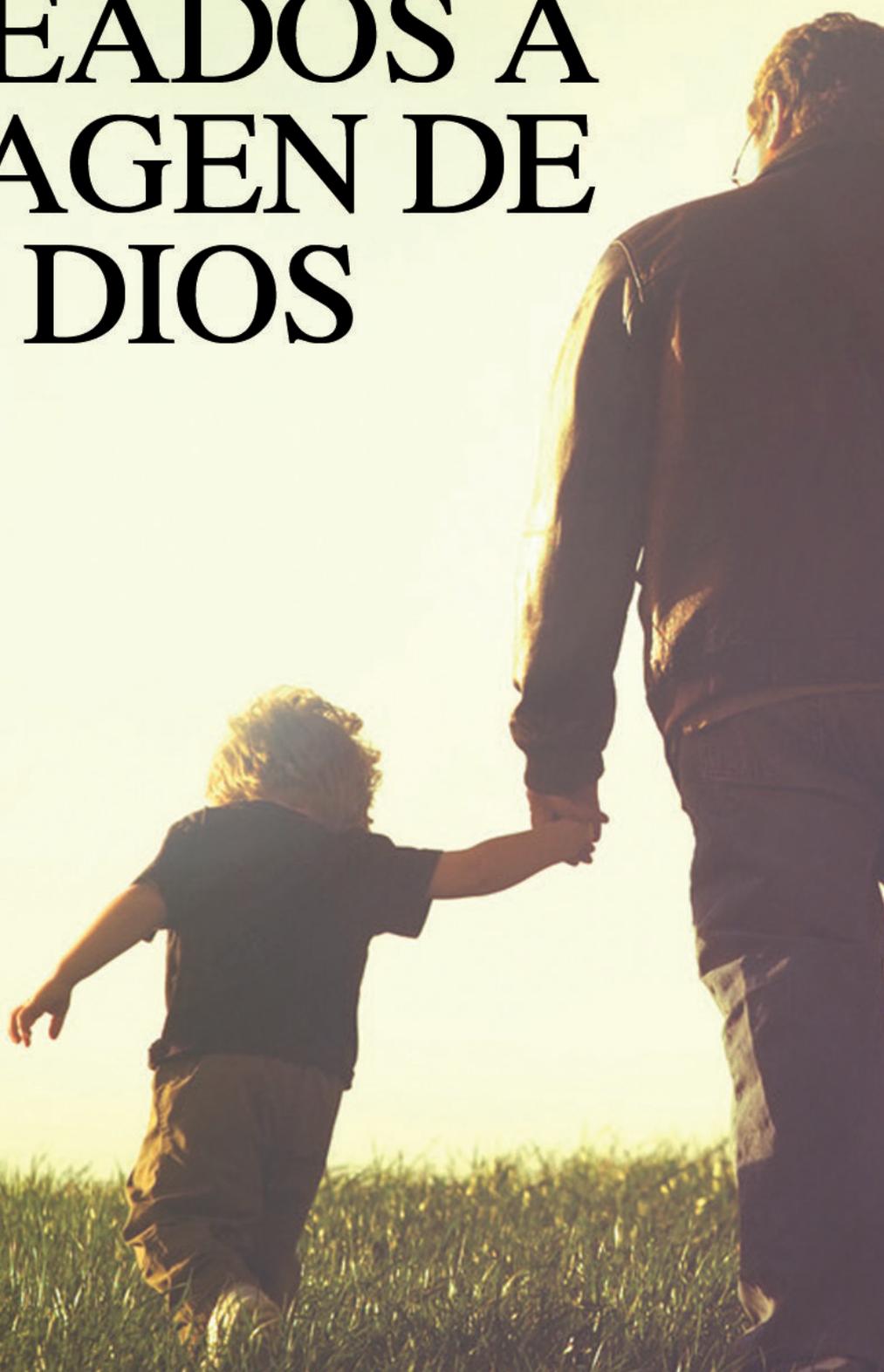
Pero hay buenas noticias, ya que Dios nos ha provisto una salida para esta situación. En este material podrás encontrar cuatro verdades fundamentales que te ayudarán a entender el origen de los problemas que experimentamos, pero también te darán luz sobre la solución que Dios nos ha provisto.



Nuestro más sincero deseo es que puedas comprender cada una de estas verdades y que puedas reflexionar en las palabras que Dios nos ha dejado escritas, para que al final de este breve recorrido puedas tener la seguridad que has vuelto a los brazos de tu

Padre celestial y que estás comenzando una nueva vida llena de felicidad y plena realización.

HEMOS SIDO CREADOS A IMAGEN DE DIOS



HEMOS SIDO CREADOS A IMAGEN DE DIOS

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.”

Génesis 1:26-27

Creados con DIGNIDAD

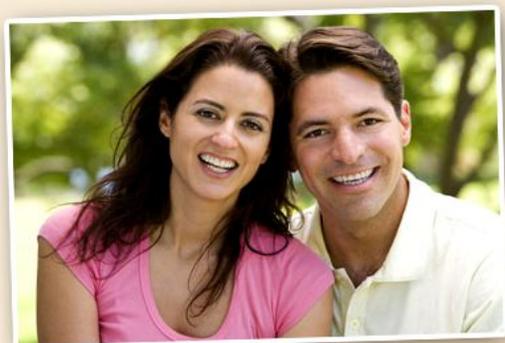
La Biblia dice en **Génesis 1:26** que fuimos creados a imagen y semejanza de Dios; esto implica varias cosas: En primer lugar que nuestra **dignidad y valor** radica en haber sido creados a la imagen de Dios. En segundo lugar, a diferencia del resto de la creación, el hombre y la mujer poseen atributos de Dios mismo, como la capacidad de amar, decidir, razonar, comunicarse, relacionarse, etc. En tercer lugar, las características de ambos, el hombre y la mujer, conforman perfectamente la imagen de Dios en el ser humano. (**Génesis 1:27**)

Qué importante es entender esto, pues una de las mayores necesidades del hombre es sentir que tiene valor, y nuestro valor no radica en quiénes somos, sino en quién es el que nos hizo.

Creados con RESPONSABILIDAD

En **Génesis 1:26** dice que Dios le dio al hombre la **responsabilidad** de administrar toda su creación, lo que incluye los animales y las plantas. Esta responsabilidad conlleva el privilegio de ejercer dominio sobre la creación para el beneficio mismo del hombre, de manera que debemos entender que la creación es del Creador y no nuestra; nosotros somos administradores y debemos dar cuenta a Dios por la manera en que ejercemos ese privilegio.

¡Como cambiaría el uso que hacemos de la naturaleza, si estuviéramos conscientes que un día daremos cuenta a Dios de esa administración!



Creados con SATISFACCIÓN

“Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.” Génesis 1:31

El Señor, en cada día de su creación dijo que todo lo creado era bueno. Pero después de haber hecho al hombre y a la mujer, dijo que era **bueno en gran manera**, por lo que se percibe en Él una gran satisfacción por la obra realizada. Sí, nuestra creación como seres humanos ha sido realizada con la satisfacción y el agrado del que nos hizo; no hay duda que somos la corona de la creación, somos perfectos según el diseño de Dios.

**No hay error,
somos lo que
Dios quiso que
fuéramos.**

Creados con PROPÓSITO

“Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.” Génesis 1:28

¿Para qué fuimos creados?

Hay un propósito por el cual estamos acá. El Señor le dice al hombre y a la mujer que den fruto, se multipliquen y llenen toda la tierra. Descubrimos entonces que cuando hacemos lo que Dios nos ha mandado, hallamos propósito en nuestra vida.



El deseo de Dios es que haya crecimiento y desarrollo en todas las cosas que emprendamos, que tengamos una plena satisfacción y realización en todo lo que hacemos.

En esta primera verdad hemos visto el origen de nuestra creación, y hemos observado que cuando el hombre se encontraba en un estado en el cual no había experimentado el pecado todas las cosas funcionaban bien. Sin embargo, cuando el pecado apareció, todo cambió.

A man in a dark suit, white shirt, and tie is shown from the chest up, covering his face with his right hand. The image is overlaid with a vertical film strip graphic on the left side. The entire scene is bathed in a blue light. The text is centered in a white, serif font on a black horizontal band.

**EL PECADO
NOS HA
SEPARADO
DE DIOS**

EL PECADO NOS HA SEPARADO DE DIOS

“Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?” Génesis 3:1

El ENEMIGO de la creación

Después que el hombre y la mujer fueron creados, tuvieron que enfrentarse a un personaje real que se presenta como una serpiente; de hecho en **Génesis 3:1** se dice de esta serpiente era más astuta que todos los animales que el Señor había creado. Definitivamente nos encontramos ante Satanás quien dirigió una rebelión contra el Señor, y a raíz de eso fue expulsado del cielo: *“¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones.” Isaías 14:12.* Satanás fue echado juntamente con la tercera parte de los ángeles, los cuales llegaron a ser conocidos como demonios. (**Apocalipsis 12:4**).

El plan inicial de Satanás fue ser igual a Dios y ser el rey supremo de lo visible e invisible, pero fracasó, por lo que este encuentro con el ser humano en el Edén, claramente tenía la intención de poner al hombre contra su Creador, y tener entonces la autoridad sobre la tierra y todo lo que hay en ella.

La ESTRATEGIA de Satanás

La estrategia ha sido siempre la misma: **Una oposición clara a lo que Dios ha establecido.** Satanás le dice a la mujer que Dios es mentiroso, afirmándole que al comer del fruto no morirían. (**Génesis 3:1-4**).



También le dice que Dios es desconfiado, pues teme que encuentre la fuente de la sabiduría, al comer del “árbol del conocimiento del bien y del mal” y así le pueda quitar su autoridad como Ser supremo llegando a ser igual a Dios.

Es interesante notar que Satanás quiebra toda estructura de autoridad, ya que no se dirige directamente al hombre sino a la mujer.

Él sigue usando la misma estrategia hasta este día, oponiéndose al diseño de Dios para la familia, la sexualidad, la sociedad, etc.

Cediendo al ENGAÑO

“Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.” Génesis 3:6



La mujer cede al **engaño** comiendo del fruto que Dios les había dicho que no comieran; luego el hombre **desobedece** también comiendo del fruto prohibido. Este proceder de Satanás apela a poner la satisfacción individual en primer lugar, no importando lo que Dios diga, creyendo que la felicidad se encuentra en el placer.

Vivimos en una sociedad que nos estimula a satisfacer nuestros deseos como prioridad, no importando si nos hacemos daño a nosotros mismos o incluso a otros.

Los EFECTOS de la desobediencia

“Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto.” Génesis 3:8



Las consecuencias de la desobediencia no tardan en llegar, son inmediatas y traen la ruina, no solamente al hombre, sino también a toda la creación. La primera consecuencia es la muerte espiritual o separación de Dios, pues vemos al hombre escondiéndose de Él. La muerte espiritual es una consecuencia del pecado, **ya que nos aleja del Señor.**

Esta separación también afecta las relaciones entre las personas. En **Génesis 3:12-13** vemos al hombre y a la mujer acusándose mutuamente y al hombre responsabilizando a Dios de su ruina por haberle dado a la mujer.

Otra consecuencia de la desobediencia es que trae **castigo**. Vemos que “*la serpiente*” en lugar de ser más grande que Dios, ahora se arrastra como una señal de humillación; además, la mujer experimentará dolor al dar a luz; el hombre tendrá que sacrificarse para comer, ya que pensó que la felicidad estaba en satisfacer sus propios deseos, y también la naturaleza sufrió las consecuencias (**Génesis 3:14-18**). Finalmente, la muerte física entra en escena “*Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.*” **Génesis 3:19.**

Vemos que la ruina es grande pues la desobediencia trajo la desgracia a la humanidad y a la naturaleza. Lo que vemos hoy en día, violencia, divorcios, abusos en la familia, injusticias, enfermedades, desastres naturales, etc., son consecuencias de la desobediencia del hombre.

Estas verdades nos dejan un sentimiento de derrota, pesimismo, frustración y desesperanza. Pero la misericordia de Dios es más grande que nuestro pecado.

A rustic wooden cross is positioned on the left side of the image, set against a textured, orange-brown wall. The cross is made of two dark, weathered wooden beams, with the horizontal beam secured to the vertical one by several strands of yellowish-brown twine. The lighting is warm and directional, creating soft shadows and highlighting the grain of the wood and the texture of the wall. The overall mood is solemn and contemplative.

JESUCRISTO
NOS
RECONCILIA
CON DIOS

JESUCRISTO NOS RECONCILIA CON DIOS

Hemos visto anteriormente que la situación del hombre después de haber desobedecido es catastrófica, la ruina es grande, y pareciera que no hay esperanza de cambiar este estado de calamidad.

La vestidura que EL HOMBRE BUSCA

Una vez el hombre se siente desnudo, se avergüenza y busca la manera de cubrirse (**Génesis 3:7**), pero no da resultado, porque sigue sintiéndose expuesto debido a su pecado y por ello se esconde de Dios. (**Génesis 3:10**)

La historia sigue siendo la misma, ya que el hombre continúa buscando la solución a este alejamiento, pero sus métodos no funcionan. El hombre sigue intentando tener un acercamiento con Dios y su prójimo a través de la religión, de filosofías y de otras formas, pero la sensación de desnudez espiritual y alejamiento de Dios continúa, aunque trate de ignorar su verdadera condición.

*Todas las formas de religión son intentos
inútiles por los que el hombre busca
acercarse a Dios.*



La vestidura que DIOS PROVEE

Vemos pues que Dios hizo túnicas de pieles para cubrir al hombre: “Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.” **Génesis 3:21**. En este punto encontramos el inicio a la solución de la ruina del ser humano; **Dios tuvo que sacrificar a un animal para cubrir la desnudez del hombre**. Este es un principio espiritual muy importante: “Alguien que Dios designa, muere como sustituto por otro para que esa persona pueda acercarse a Él”.

Esa es la razón por la que desde Génesis hasta la venida de Jesucristo, Dios establece un sistema de sacrificios, para ejemplificar la solución que Él tenía preparada para resolver definitivamente el problema de la separación del hombre con Dios.

Jesucristo es el CORDERO DE DIOS.

“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.” Génesis 3:15

El Señor anuncia esas “heridas” que sufrirían la simiente de la mujer y la simiente de la serpiente como una referencia a la muerte y resurrección del Señor Jesucristo y a la derrota de Satanás.

Juan el Bautista entendió claramente este principio al referirse a Jesucristo como “... el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.” **Juan 1:29**. Sí, los corderos anteriores en todo el sistema de sacrificios solamente cubrían los pecados individuales, pero este “Cordero” quitaría el pecado del mundo, de manera que la muerte de Jesús en la cruz y el derramamiento de su sangre (**Hebreos 9:11-14; 10:11-12**) fueron para que de una sola vez el pecado del hombre tuviese perdón eterno (**Hebreos 9:24-26**). Por tanto Jesucristo es el sacrificio perfecto.

“...no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.” Hebreos 7:27.



Por la muerte sustitutiva de Jesús en la cruz, ya no son necesarios los sacrificios de animales, o los sacrificios inútiles que el hombre pueda hacer para acercarse a Dios.

Jesucristo es quien NOS RECONCILIA CON DIOS

“y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.”

Colosenses 1:20

Jesucristo vino al mundo con el propósito de ser quien nos puede acercar nuevamente a Dios. Él mismo, por el amor y la voluntad de Dios y en obediencia a su Padre (**Hebreos 10:8-10; Juan 4:34; 6:38-40**) se ofreció como el **único** sacrificio capaz de saldar la ofensa cometida por Adán y por lo consiguiente, nos reconcilia con Dios.

“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.”

Romanos 5:12

“Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.”

1 Corintios 15:22

Hemos visto que no todo está perdido; gracias a la misericordia de Dios, hay solución a nuestra desgracia. El sufrimiento de Jesucristo nos da la esperanza de reconciliarnos con Dios.

Dios buscó al hombre y ha hecho lo necesario para que podamos reconciliarnos con Él. La pregunta es: ¿Quieres reconciliarte con Dios?

ÉL ESPERA POR NOSOTROS



ÉL ESPERA POR NOSOTROS

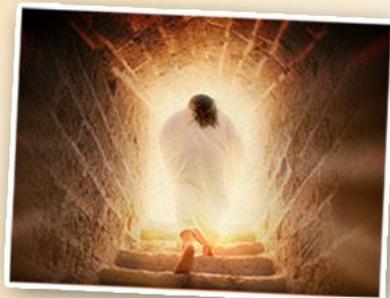
Hemos visto cómo Dios en su amor nos ha creado a su imagen, y cómo ésta se vio desfigurada a causa de nuestra desobediencia, por lo que ahora estamos muertos espiritualmente. Sin embargo, Dios nos ha dado a Jesucristo para que nos reconciliemos y volvamos a tener comunión con Él y nos ha provisto también la solución para restaurar su imagen en nosotros.

Separados de DIOS

En **Génesis 3:23-24** vemos que Dios expulsa al hombre del paraíso para que trabajase la tierra con el sudor de su frente y para que no pudiera tener acceso al árbol de la vida, pues entonces viviría para siempre. ¿Podríamos imaginarnos al hombre en un estado pecaminoso, viviendo para siempre alejado de Dios? Por esa razón Dios pone ángeles y una espada para impedir su regreso al paraíso. *“Un principio espiritual importante es que el pecado debe ser castigado, ya que si no lo es, la ruina es peor”.*

SU AMOR hace posible nuestro perdón y liberación

En **Juan 3:16** dice *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”* El amor de Dios para con nosotros es tan grande que entregó a su Hijo (**Filipenses 2:5-9**) para que muriese por nosotros, recibiendo el castigo que todos merecíamos por nuestro pecado (**Isaías 53:6; Colosenses 2:13-15**).



A causa de la desobediencia nos hicimos esclavos del pecado y de Satanás, pero en Jesucristo, a través de su muerte y resurrección, podemos ser completamente libres. (Hebreos 2:14-15).

EL CAMINO hacia el árbol de la vida

El camino para llegar al árbol de la vida, del cual podremos disfrutar cuando estemos en la presencia de Dios (**Apocalipsis 2:7; 22:2,14**), ahora está disponible, pues el pecado ha sido castigado y el hombre puede ser renovado a una nueva naturaleza.

Jesucristo dijo “... *Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.*” (**Juan 14:6**)



El camino para tener una imagen restaurada es Jesucristo, no hay otra manera de tener perdón de pecados y vida eterna. Es necesario pues que nos arrepintamos de nuestros pecados y que creamos solamente en Él.

Desde el principio el hombre ha tratado de hacer su propio camino; lo vemos en Caín, cuando se acerca a Dios con una ofrenda del fruto de la tierra y no como Abel que ofreció un cordero que era la manera que Dios había establecido para que le adoraran. (**Génesis 4:1-7**). Esa fue la razón por la cual Dios no vio con agrado la ofrenda de Caín; hoy en día de igual forma el hombre procura acercarse a Dios siguiendo sus criterios particulares e inventando sus propios caminos.

Dios ha establecido la única manera de acercarnos a Él, y es a través del sacrificio de su Hijo.

No hay nada que podamos hacer para obtener el perdón de Dios, sino solamente arrepentirnos y aceptar el sacrificio de Jesucristo (**1 Juan 1:9, 2:2**). “*Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios*” (**Juan 1:12**).

Esto es un regalo de Dios, al que podemos llegar a través de la fe y no por nuestros propios medios. “*Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.*” (**Efesios 2:8**).

Una imagen RESTAURADA



Dios nos promete una nueva vida, un nuevo comienzo: *“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”* (2 Corintios 5:17). El Señor Jesús dijo que ha venido para darnos una vida con propósito (Juan 10:10), verdadera libertad (Juan 8:36) y vida eterna (Juan 6:39-40).

La imagen que fue dañada a causa de la desobediencia de Adán y Eva, ahora puede ser renovada por medio de la fe en Jesucristo: *“...habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno.”* Colosenses 3:9-10

Dios está ESPERANDO

Él quiere que regresemos de donde salimos expulsados, quiere recibirnos y abrazarnos para que estemos siempre en su presencia. Al igual que el hijo pródigo volvió arrepentido a su padre y éste le recibió gozoso con los brazos abiertos, de la misma manera el Señor aguarda por ti: *“Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: padre, he pecado contra el cielo y contra ti... y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó.”* Lucas 15:18-20.

Jesucristo también te está llamando: *“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.”*
(Mateo 11:28-30.)

¡FELICIDADES!

Has concluido este recorrido y ahora conoces a profundidad estas verdades transformadoras. Queremos animarte que puedas tomar una decisión a la luz de lo que ahora comprendes.

La palabra de Dios dice en **Juan 8:32** *"Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres"*. Esta libertad es en principio una libertad espiritual, la oportunidad de acercarnos a Dios y ser recibidos por Él. La Biblia dice: *"Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo, tú y tu casa"* (**Hechos 16:31**).

Si quieres depositar toda tu confianza en Él puedes hacer una oración como esta: *"Señor, reconozco que eres mi Creador, que tu plan para mi vida es bueno y completo. Hoy entiendo que soy pecador y te pido perdón porque he comprendido los tremendos daños que esto trae a mi vida y a la de mi familia. Me arrepiento y quiero darte las gracias por el amor tan grande que me tienes y que me has demostrado enviando a tu Hijo a morir por mí. Creo en la obra de Jesucristo en la cruz, que resucitó y que por su sacrificio tú me perdonas. Por ello, en este día, te abro la puerta de mi corazón y acepto a Cristo como mi Señor y Salvador. Amén."*

Ahora que has tomado esta decisión tan importante, te animamos a conocer esta nueva vida, a congregarte en nuestra iglesia y a seguir creciendo espiritualmente.

Para eso, hemos preparado el folleto **"8 PRINCIPIOS PARA MI NUEVA VIDA"** el cual te ayudará a comprender mejor lo que ha pasado en ti al haber decidido confiar plenamente en Jesús como tu Salvador.



¡Adelante y que disfrutes de tu nueva vida!



IGLESIA BAUTISTA
MIRAMONTE

Derechos Reservados 2013

Alameda Juan Pablo II y 33 Av. Norte, San Salvador, El Salvador.

Tel: 2261-9200 Fax: 2261-9201/contacto@ibmiramonte.org

www.ibmiramonte.org